

HOREB EKUMENE



Boletín de Noticias y Comunicaciones



Boletín nº 371- 1 de agosto de 2024
Comunidad EcuMénica Horeb Carlos de Foucauld

Discernimiento cristiano en la vida cotidiana



Discernir para el creyente es buscar la voluntad de Dios en cualquier situación de nuestra vida. Es querer que nuestras decisiones se ubiquen entre la palabra de Dios y el bien de nuestros hermanos. Es un don, un regalo, es gracia que hay que pedir siempre. Es un proceso constante de búsqueda y escucha. Es acercarse a escuchar la voz del agua viva que es, “Dios, lo más íntimo de mi intimidad”. El discernimiento ha de ser una actitud constante en nuestra vida.

Nos decía el jesuita Toni Catalá en uno de sus cursos sobre el discernimiento, que los seguidores de Jesús vivimos en el ámbito del Espíritu, es decir en Él sentimos, nos movemos y existimos. Para nosotros Jesús es Aquel que se sintió realmente conmovido desde las entrañas de ese Dios Padre misericordioso y compasivo, que se implicó compasivamente en nuestras vidas aliviando el sufrimiento de la gente y anunciando la buena noticia de Dios. Nos dio su vida, la cedió porque es Amor hasta el final y nos dio su Espíritu para que podamos ubicarnos en la vida con ese espíritu que viene en auxilio de nuestra debilidad desde Él y a su estilo.

El Espíritu ha estado presente desde el principio de la creación y está hoy en medio de nosotros. Sólo quien sigue las huellas del Espíritu puede discernir. Los frutos son: Ser profetas; Saborear los gustos de Dios.(Is 58); Generar orden y belleza; Preocuparse por la justicia y el derecho de los más necesitados; Señalar donde se encuentra Jesús hoy; Defenderlo y desclavarlo donde hoy está siendo crucificado y ser constructoras de comunidad y solidaridad.

Cuando el espíritu de Dios toca el corazón de la persona, provoca unas invitaciones, unos impulsos o fuertes deseos que llevan a la Construcción del Reino de Dios, a eso se le llama “**moción**”. Dios se comunica con nosotros de muchas maneras, por ejemplo a través de las personas, de lecturas, intuiciones, por medio de acontecimientos etc. El mal espíritu también invita, llama, con frecuencia engaña bajo apariencia de bien, todo esto nos lleva en contra del Reino de Dios, a esto lo llamamos “**treta**”.

Discernir, nos sigue diciendo Catalá, no es una técnica, es una sensibilidad espiritual para escuchar el paso del Señor por nuestra vida cotidiana. En todo momento el Espíritu del Señor algo nos está diciendo. Discernir es aprender el alfabeto del corazón, para adquirir un estilo de vida en el que ya estamos en camino. Es todo un proceso de libertad evangélica y el único modo de disfrutar de una verdadera alegría enfocándonos, hacia la justicia, la compasión y la misericordia. Hemos sido bendecidos con el don del Espíritu.

Para que podamos ubicarnos en el discernimiento son fundamentales la apertura de mente, la gratitud y la humildad. Las personas que verdaderamente están dispuestas a permanecer abiertas y comunicarse con el espíritu son las que podrán escuchar las respuestas que necesitan. La gratitud es la más poderosa afirmación dirigida al creador y nunca queda sin respuesta. Por ello hemos de convertir siempre nuestras plegarias en una acción de gracias. La humildad nos hace reconocer nuestra vulnerabilidad y ponernos en manos del Señor.

San Ignacio nos propone **el examen de conciencia** como entrada al discernimiento. ¡Pero ojo! un examen de conciencia si no se lleva bien puede resultar asfixiante. No se trata de medirse cada día con lo que uno debo ser y no es, pues esto puede llegar a ser frustrante y generador de muchas angustias y dinámicas interiores desoladoras

Para entrar en el proceso del discernimiento, hay que abrir la puerta. La llave para abrir esta puerta del discernimiento y seguir en ese camino de libertad supone **vivir en acción de gracias**. Por eso cuando San Ignacio propone el examen de conciencia tenemos que fijarnos en algo que cambia totalmente la perspectiva. **En el primer punto de la Introducción a los Ejercicios Espirituales nos dice**. En primer lugar: **Dar gracias por los beneficios recibidos. Y esto para el santo implica** 1. Dar gracias por el don de la vida

2. Dar gracias por el don de la redención. 3. Dar gracias por los dones particulares

1. Dar gracias por la vida. La vida es un don, nos viene dada. Muchos somos recibidos, acogidos, celebrados y nos parece lo normal, pero hay otros tantos que no son bien recibidos, celebrados, festejados ni por su familia ni por muchos de los entornos en que han ido pasando. Hay que agradecer por todas las personas y situaciones en que en medio de las adversidades de la vida nos hemos sentido acogidos, familiares, amigos, profesores, compañeros.

2. *Dar gracias por el don de la Redención* supone dar gracias por todas las personas y circunstancias que han hecho posible que hoy estemos en este camino de seguimiento de Jesús, disfrutando de la alegría de su Resurrección.

3. ***Dar gracias por los dones particulares que hemos recibido.*** Estos dones son "la chispa" de gracia que nos ha regalado el Señor a cada uno. Todos somos seres únicos y especiales. Donde únicamente nos parecemos es en la vulnerabilidad. Salmo 123. *"Tú conoces nuestra masa y te acuerdas de que somos de barro"* Dios que es alfarero, no es escultor, nos moldea con sus manos. El barro es muy vulnerable, pero nunca salen dos piezas iguales. Tenemos que reconocer nuestros dones con humildad y trabajarlos, pues eso repercutirá a favor de la comunidad. Hay que reconocer también la propia debilidad y todo desde la acción de gracias

Al hacer la revisión de conciencia, aparecen dos fuerzas o vehículos interiores aparentemente contrapuestas: "la consolación" y "la desolación" Tenemos que conocerlas para saber manejarlas bien. Si lo hacemos todo desde el agradecimiento las dos serán fuerzas serán positivas para nuestro crecimiento espiritual.

Consolación es aquel estado de nuestra alma en que divisamos con claridad el camino, vemos luz y claridad, oímos palabras fortalecedoras, senti-

mos paz, experimentamos quietud, aumento de fe, esperanza y amor y disfrutamos de alegría interna.

Desolacion es un estado interno de oscuridad, desarmonía, ansiedad, cansancio, aburrimiento, turbación, desconfianza, inquietud, pérdida de esperanza, sensación de tibieza y tristeza; sentimiento de estar separada de Dios, inclinación a las cosas del mal espíritu.

Generalmente es en el examen de nuestras “debilidades” por donde nos ataca el enemigo .Hemos de saber afrontar la desolación cuidando la sencillez del corazón. Dejar de estar a la expectativa alimentando todo tipo de miedos y temores y experimentar y aceptar nuestra vulnerabilidad. El mal espíritu nos quita la alegría que Dios nos da, perdemos la sencillez, viene la sofisticación, los dobles sentidos. En el tiempo desolado a pesar de parecer " que la divinidad se esconde " Dios sigue estando de otro modo."En tiempo de desolación no hacer mudanza" nos dice Ignacio. Tomar decisiones con calma y serenidad, tras una pausada y lucida reflexión. Tampoco hay que ir al extremo opuesto, tomar una decisión solo cuando tenemos todas las seguridades, pues la ayuda del espíritu nunca nos falta. Se trata de insistir en la oración, orando con fe lo que acontece para verlo con los ojos de Jesús y algún momento se nos van a ocurrir cosas. Hemos de convertir la desolación en una oportunidad.

Para discernir bien como cristianos hemos de ubicarnos evangélicamente sabiendo que

El Reino de Dios es el “sueño de Dios” para la humanidad y para la creación entera. Es un proyecto que implica justicia, paz, solidaridad, igualdad, y amor que es todo. Es algo que comienza ahora. (Is 25, 7ss, Lc 14,15-24.)

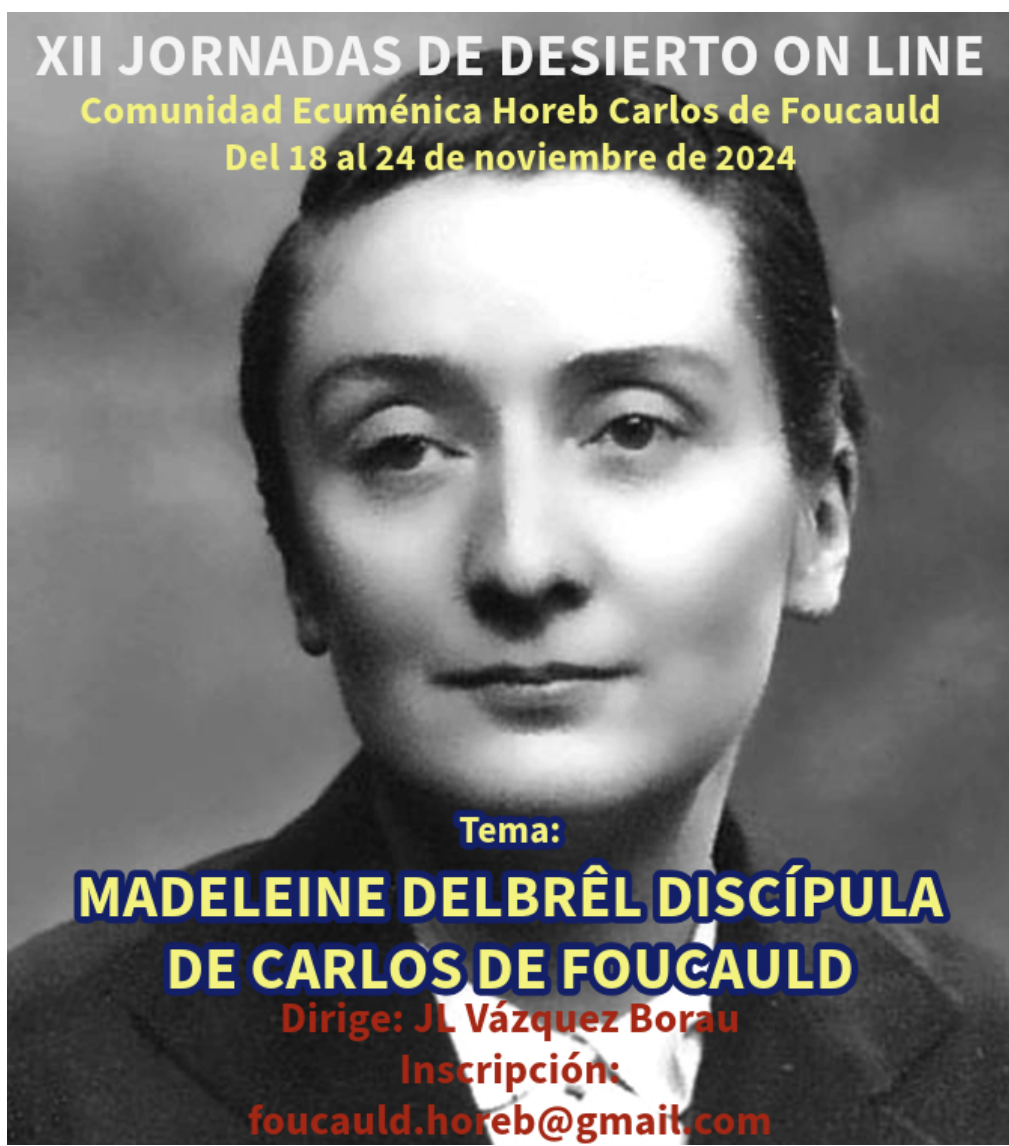
Se basa en la justicia solidaria. (Mt 25, 31 ss) Se trata de ver si lo que experimento, lo que siento o lo que se me ocurre me lleva a ser solidaria con las

personas necesitadas, pobres, tratadas con injusticia.(Isaías 58, 6- 10)“Lo que a mí me gusta dice el Padre...”

Proclama la alegre misericordia.(Lc 6, 36) Si algo viene de Dios tiene el toque de la misericordia. En el evangelio (Lc 15, 11-32) ahí se dibujan todas las características de lo que significa misericordia. Si lo que nos está pasando o estamos sintiendo tiene que ver con el Perdón o la misericordia, podemos decir que viene de Dios, lleva a construir el Reino de Dios.

Julia Crespo

XII JORNADAS DE DESIERTO (2024)

A black and white portrait of Madeleine Delbrêl, a woman with dark hair pulled back, looking directly at the camera with a neutral expression. The portrait is the central focus of the poster.

XII JORNADAS DE DESIERTO ON LINE
Comunidad Ecu mica Horeb Carlos de Foucauld
Del 18 al 24 de noviembre de 2024

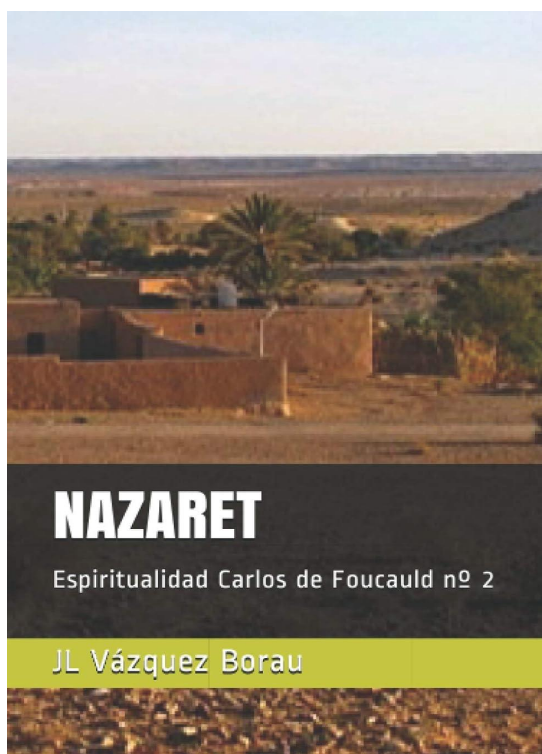
Tema:
MADELEINE DELBR L DISCÍPULA
DE CARLOS DE FOUCAULD
Dirige: JL Vázquez Borau
Inscripción:
foucauld.horeb@gmail.com

Para quien quiera participar en estas Jornadas de desierto, tenéis aquí el programa y las fechas. Son unos días de oración, la semana anterior al 1º de diciembre, aniversario y festividad de San Carlos de Foucauld, en medio de las actividades ordinarias de nuestro Nazaret. Cada participante establece su propio ritmo, sabiendo que está unido a otras hermanas y hermanos que procuran lo mismo.

Las jornadas comienzan el lunes 18 de noviembre y concluyen el domingo 24. Este año nos fijamos en el testimonio de Madeleine Delbrêl, discípula de Carlos de Foucauld. Cada día recibiréis un texto, vía email, sobre el tema. Con este email también os podéis comunicar con todos los participantes, si es vuestro deseo:

12-jornadas-de-desierto@googlegroups.com

La inscripción y la participación en estas jornadas de desierto no tiene coste alguno. Puede darse el caso que una persona necesite un acompañamiento más ritmado para cada uno de los días de la semana. En este caso, para este año podéis obtener en Amazon el librito NAZARET, ya en papel o en digital, clicando en <https://www.amazon.es/dp/B08FS2YG44>



No me resta más que deciros que la inscripción a las 12 Jornadas de desierto se ha de hacer a este email: foucauld.horeb@gmail.com

Esperemos que este sea un tiempo de gracia para todos.

ESTOY AGOTADO DE MÍ



Estoy agotado de mi.

Extenuado de mi pensar, decir, hacer.

Cuanto me duele mi vivir

¿ Qué fue lo que te sucedió Eva ?

¿ Que te pasó Adán ?

¿ Cómo pudiste hacer eso Caín ?

Pudo ser distinto, esto del vivir.

Sí mi Señor, sé que pudiste haberlo hecho de otro modo.

Tú, en tu Libre Voluntad y Sabiduría, que fuese así lo decidiste.

Sabías.....,claro que sabías lo que ocurriría.

Ya con tu Hijo habías hablado, de cómo y para qué lo enviarías, a vivir con nosotros y como nosotros, excepto, sin que su Voluntad esté distorsionada como la nuestra y nos Redimiría, aunque la nuestra, quedó malherida.

Implica para mí un gran esfuerzo ascético, despojarme de ella, y que la operación de la Tuya fluya en libertad, para que sin mi resistencia, haga su efecto.

Tu Madre, solo preguntó :

" ¿ Qué significa..... ? "

Y luego :

" ¿ Cómo puede ser esto si yo..... ? "

Pero no hizo la tercera :

¿ Por qué ?

Esta última, la reemplazó, ya no por una pregunta, sino por una respuesta :

" Hágase.... "

Claro, era tu Madre.

Y nosotros entre el pantano y el desierto, entre el barro y la arena, entre la montaña y el llano, gritamos a viva voz la tercera pregunta....., que aquí, en el tiempo, no tiene respuesta...

Y de repente, sentí que me decías :

" Sereno, sí, Yo decidí en mi Libre Voluntad, darle al ser humano también libre querer y decisión, que investigue con su razón y ame con su corazón.

Y sabes una cosa, estás jugando el primer tiempo de Mi partido, el segundo tiempo, no existe, porque es Atemporalidad, Eternidad, con tu cuerpo modificado " a modo de espíritu ".

En tu primer tiempo, a modo de materia, pero siempre con el espíritu que Yo insuflé a tu cuerpo físico," tendrás que parir ", no tienes alternativa.

No, no te asustes, también tendrás grandes alegrías.

O lo atraviesas y entras a la atemporalidad y al Júbilo, o te quedas.....

Te he dado mucha ayuda, los Sacramentos, a mi Hijo en La Cruz que está en la cancha, y justo en el centro, (que si no la atraviesas, abrazándola, despídete de tu tribuna, en donde están los santos.....,que pobre..... , los dejé en ayunas.....

Y fíjate bien, puse a Francisco de árbitro, que no tiene tarjeta roja ,si es todo misericordia y a todo el mundo perdona, para qué se la voy a dar, si no lo puedo controlar.

Observa cómo me guiña el ojo, ya lo conozco....., rezará por ti para que puedas a la meta llegar, y vas a ver que..... algún penal te va a inventar.

También..... " Ahí tienes a tu Madre "

Después, solo tienes que en Gracia estar, con mi Santo Espíritu operando en ti con su Bien obrar.

Bueno,

creo, te he contestado, y....., gracias por no preguntar ¿ por qué ?, a pesar que dijiste, nosotros vamos gritando a viva voz.....; escuché a varios preguntarlo, pero no a ti.

Me gustó eso.

Los por qué, en el Misterio de la Trascendencia son solo míos.

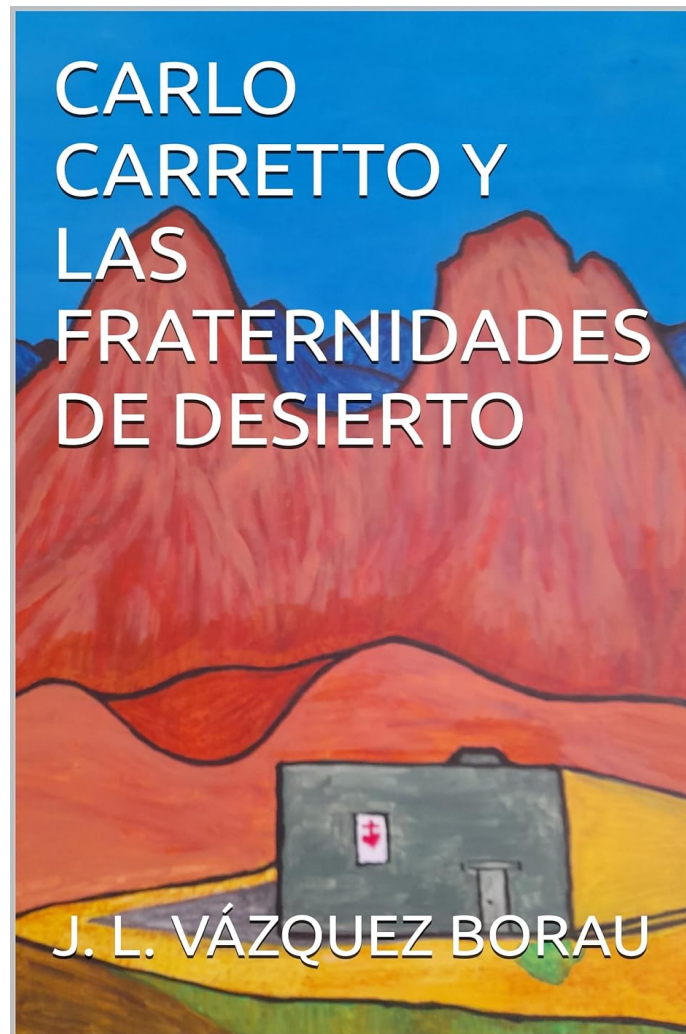
Cuando es la Ciencia que pregunta ¿ por qué ?", en cosas de la Bendita materia, le acepto, siempre y cuando, el investigador sea una persona que trabaje con su corazón, por amor a la humanidad y lo haga con mucha humildad.

Una sugerencia, si es que deseas continuar en la cancha, un poco más tranquilo, cuando llegues al centro, póstrate unos minutos, simplemente mira a mi Hijo en la Cruz, de Amor herido, y muy seriamente arrepentido y dolido, con tu esfuerzo y mi Gracia de por medio, es altamente posible que logres terminar bien el primer tiempo y.....ganes, este " único partido ".

Hermano Pablo, eremita de la Comunidad Ecuménica Horeb Carlo de Foucauld (CEHCF)

NOVEDAD EDITORIAL

En eBook Kindle y Libro en tapa blanda



Con el presente escrito, *Carlo Carretto y las Fraternidades de desierto*, además de ofrecerle un homenaje agradecido, quisiéramos presentar la importancia de las Fraternidades del padre Foucauld, lideradas por el hermano René Voillaume, y en particular las Fraternidades de desierto encarnadas de un modo particular en el hermano Carlo Carretto. Y en esta línea, cogiendo esta antorcha, las hermanas y hermanos de la Comunidad Ecuménica Carlos de Foucauld pretendemos vivir esta dimensión de desierto, acogida y oración, sabiendo que el encuentro íntimo con el Señor Jesús transforma nuestras vidas.

¿El ser humano tiene alma espiritual?



¿La persona humana es una realidad compuesta de cuerpo y alma espiritual? No hablamos aquí del dualismo platónico de alma y cuerpo, y de que cuando el cuerpo muere permanece el alma. Hablamos de una única realidad, la persona humana que permanece más allá del tiempo y el espacio. El ser humano es inmortal. Hay vida eterna. El alma espiritual es el principio intrínseco organizador de la materia para constituir un cuerpo humano vivo, es decir, una persona humana. El alma humana ha sido creada directamente por Dios. Su materia procede de la materia de sus padres, lo mismo que en cualquier otro animal; pero los padres no son capaces de entregar ese plus, que hace que una persona humana trascienda toda la materia. Respecto de los demás animales podemos decir que cada animal es un miembro más de su especie biológica. Respecto del ser humano, en cambio, decimos que cada uno es por completo único e irrepetible, y que supera, por decirlo así, a la especie en su sentido biológico. La persona humana sólo puede poseer una dignidad tan alta si es único como ser espiritual, superior a la suma de toda la materia del universo. Así, al sabernos creados por Dios y únicos e irrepetibles ante su mirada, accedemos a una conciencia de nuestra dignidad personal, una conciencia basada en la razón natural, coherente con la revelación

divina que nos dice que Dios es nuestro padre y que a cada uno lo ha esculpido en el ser como a un hijo único: hemos sido creados por Dios, a su imagen (Gen. I, 27).

Que el ser humano es imagen de Dios significa, ante todo, que es capaz de relacionarse con Él, que puede conocerle y amarle, que es amado por Dios como persona. *«De todas las criaturas visibles sólo el hombre es "capaz de conocer y amar a su Creador" (Conc. Vaticano II, Const. Gaudium et Spes, 12, 3); es la "única criatura en la tierra a la que Dios ha amado por sí misma" (ibid., 24, 3); sólo él «está llamado a participar, por el conocimiento y el amor, en la vida de Dios. Para este fin ha sido creado y ésta es la razón fundamental de su dignidad» (ibid., 356).* Esta es la razón fundamental que distingue al ser humano de los demás seres naturales: ser capaz de relacionarse con Dios. Existen otras diferencias importantes, pero ninguna es tan profunda como ésta. El ser humano es un ser a la vez corporal y espiritual, o sea, un ser que por una parte está unido al mundo exterior y por otra lo trasciende: en cuanto espíritu, además de cuerpo es persona. Esta verdad sobre el ser humano es objeto de nuestra fe, como también lo es la verdad bíblica sobre su constitución a "imagen y semejanza" de Dios; y es una verdad constantemente presentada, a lo largo de los siglos, por el Magisterio de la Iglesia. El ser humano es persona, no es simplemente una cosa. La persona tiene una dignidad única: nadie puede sustituirla en lo que es capaz de hacer como persona. Y sólo entre personas puede darse la amistad y el amor. *«Por haber sido hecho a imagen de Dios, el ser humano tiene la dignidad de persona; no es solamente algo, sino alguien. Es capaz de conocerse, de poseerse y de darse libremente y entrar en comunión con otras personas; y es llamado, por la gracia, a una alianza con su Creador, a ofrecerle una respuesta de fe y de amor que ningún otro ser puede dar en su lugar» (ibid., 357).*

JLVB

Calendario pluricultural agosto 2024

<https://docs.google.com/document/d/1zAcvEA3ZSEYMfoJblwg6VqAIRjQk5bSN/edit?usp=sharing&ouid=10522005297>

Papa Francisco a luteranos: "Jesucristo es el corazón del ecumenismo"



En su discurso impartido durante la audiencia en el Palacio Apostólico del Vaticano, el Santo Padre definió este encuentro como “un importante gesto de fraternidad ecuménica”. A continuación, el Pontífice recordó la visita de esta delegación en Roma hace tres años, ocasión en la que reflexionaron sobre el aniversario del Primer Concilio de Nicea como acontecimiento ecuménico. En este contexto, señaló que se trata de “un hermoso signo de esperanza, que ocupa un lugar especial en la historia de la reconciliación entre católicos y luteranos”. “Jesucristo es el corazón del ecumenismo”, resaltó el Papa Francisco, al mismo tiempo que afirmó que “*Él es la misericordia divina encarnada, y nuestra misión ecuménica es dar testimonio de ello*”.

